



Fraternidad Laicos Cavanis
Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE

12.2023

¡Queridos amigos!

Cuando nos encontremos en la cita mensual del MONASTERIO INVISIBLE tendremos detrás, desde hace pocos días, la celebración de la solemnidad de Cristo Rey. La memoria de esta liturgia nos ofrece indudablemente una serie de ideas realmente útiles para nuestro camino espiritual. Cristo, a través de las lecturas se nos presenta como el pastor solícito del que habla Ezequiel, o como Aquel que reduce a la "nada todo Principado y todo Poder y Fuerza" indicado por Pablo o - finalmente - como el juez que separa los cabritos de las ovejas celebrado en el solemne cuadro escatológico del evangelista Mateo. En la gran visión de Mateo estos rasgos del rostro de Cristo rey, pastor y juez asumen una fuerza sorprendente que ofrece una luz sobre nuestra historia. Lo que Mateo narra a través de la imagen del juicio final concierne a todos los hombres, creyentes y no creyentes, y se refiere al presente de su existencia: «se reunirán todos los pueblos... Todo lo que habéis hecho... todo lo que no habéis hecho...». ¿Sobre qué se decide ese discernimiento final que ilumina la historia del hombre, ese gesto que realiza ese rey al 'separar' a los hombres para conducirlos hacia la vida o hacia la muerte? La confrontación entre los 'justos' y los 'injustos', entre las 'ovejas' y las 'cabras', ocurre simplemente entre el hacer y el no hacer, entre acción y omisión y no tanto entre un actuar bueno y un actuar malo. La seriedad del juicio depende de una conducta objetiva de la que emerge la verdad de nuestra relación



con Dios. Y las acciones enumeradas se refieren a un servicio concreto hacia el prójimo, sin una referencia a un acto de culto ni siquiera a un conocimiento de Dios. Dios, nos recuerda Mateo, quiere frutos, quiere una vida conformada a la misericordia, quiere caridad concreta para los pobres. Este cuadro nos recuerda a nosotros, vinculados al carisma Cavanis, la gran pobreza educativa que aflige nuestro mundo y de la que son víctimas nuestros jóvenes. Socorrer esta pobreza significa socorrer a Cristo que se esconde detrás del rostro de cada pobre: del indigente - ciertamente - pero también del que sufre del vacío de paternidad y de educación que hoy golpea (de modo diverso, pero no menos terrible que en el tiempo de los fundadores) "pobre niñez perdida". A este horizonte debe mirar también nuestro compromiso asociativo y nuestra oración.

Massimo Mazzuco



Del Evangelio según Mateo (25, 31-46)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria. Ante él se reunirán todos los pueblos. Él separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras, y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces el rey dirá a los que estén a su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid en herencia el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo, porque he tenido hambre y me habéis dado de comer, he tenido sed y me habéis dado de beber, era extranjero y me habéis acogido, desnudo y me habéis vestido, enfermo y me habéis dado visitado, Estaba en la cárcel y vinieron a verme".

Entonces los justos le dirán: "Señor, ¿cuándo te hemos visto hambriento y te hemos dado de comer o sediento y te hemos dado de beber? ¿Cuándo te hemos visto extranjero y te hemos acogido, o desnudo y te hemos vestido? ¿Cuándo te hemos visto enfermo o en la cárcel y hemos venido a visitarte?". Y el rey les responderá: "En verdad os digo: todo lo que habéis hecho a uno de estos hermanos míos más pequeños, me lo habéis hecho a mí".

Luego les dirá a los de la izquierda: "Lejos, lejos de mí, malditos, en el fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles, porque he tenido hambre y no me habéis dado de comer, he tenido sed y no me habéis dado de beber, he sido extranjero y no me habéis acogido, desnudo y no me habéis vestido, enfermo y en la cárcel y no me han visitado".

Ellos también responderán: "Señor, ¿cuándo te hemos visto hambriento o sediento o extranjero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te hemos servido?". Entonces él les responderá: "En verdad os digo: todo lo que no habéis hecho a uno de estos más pequeños, no me lo habéis hecho a mí".

Y se irán: éstos al suplicio eterno, los justos en cambio a la vida eterna».

P. Diego Spadotto, "Todo para los jóvenes" es posible, 15.11.2023, en www.cavanis.org:



Antonio y Marco Cavanis dejan su vida serena y segura, en familia y en el trabajo, se hacen pobres y mendigos y van a vivir en una húmeda y malsana "casita". Su elección se inspira en el misterio de la Encarnación, Dios que se hace hombre, Dios que baja, y de rico se hace pobre y siervo de todos.

Reconocen que "el tiempo es más importante que el espacio, la realidad es más importante que las ideas". En el tiempo real siempre hay que hacer frente a guerras, incertidumbres sociales, explosiones de "miseria". En el tiempo real no nos salvamos solos, todos estamos en el mismo barco, y tenemos que remar.

A menudo, cuando las ideas sobre las dificultades de la vida prevalecen, parece que la única forma de inocencia es la ignorancia, la inercia de milenios y el poder de los hábitos, en cambio, en tiempo real puedes cambiar tu vida, puedes ser creativo, valiente. Puedes fundir fuerza y dulzura como hicieron los Cavanis, sin esperar a hacer mañana lo que sientes que debes afrontar hoy: "Cuidado que los corazones no se agobian en disipaciones, borracheras y afanes de la vida..." (Lc 21, 34) y se ajusten a la mentalidad del mundo. Si prevalecen las ideas sobre el tiempo y la realidad, se entra en la religiosa haciendo el camino inverso, de "pobres" y sin oportunidades económicas, se llega a ser "ricos", las ideas se fijan en un tiempo inmóvil, se tiene miedo de ser enviados a las "periferias" de la sociedad y de la historia real. Y la mentalidad de "ricos" ya no cambia.

El P. Marcos, hombre muy práctico, recuerda a los "eclesiásticos" y a los muchachos que Cristo se hizo pobre para enriquecernos, pero se quedó pobre, su realización era el Padre. El éxodo hacia el Padre, verdadera tierra prometida, es el sentido escatológico de la vida del P Marco Cavanis "todo para los jóvenes", desde la esclavitud de las cosas hasta la libertad de los hijos de Dios. La elección debe hacerse con determinación fuerte, una verdadera "transformación eucarística": "ofreced vuestros cuerpos mortales como sacrificio santo y agradable a Dios".

"Todo para los jóvenes", sin limitación de tiempo, energías y esperanzas de fruto en el tiempo de Dios, incluso cuando las emergencias se suman y se estratifican.

¿Cómo hacer? P. Marco lo enseña, aunque ha llevado una vida "de carrera", en camino.

"Todo para los jóvenes" y cuando quiere tomarse el tiempo para detenerse por un momento de descanso, se da cuenta de que estaba asediado por mil oportunidades que aprovechar, por mil voces que pedían ser escuchadas, por mil situaciones que piden su presencia. Para escuchar hay que detenerse, para ver mejor hay que enfocar el interés en una cosa específica, para elegir en libertad, tener metas conscientes más allá de las apariencias, de la ansiedad de prestaciones, de las ganas de tenerlo todo e inmediatamente. Paciencia, virtud de los fuertes, del P. Marcos, en la fe y en la esperanza que no defrauda.

Sin un destino real, la salida nunca tendrá un resultado, si no se siembra en el tiempo correcto, solo se recoge viento. P. Marco, repite a menudo: cualquiera que sea la razón por la que las cosas no funcionan, nunca es razón suficiente para perder la serenidad y la paz necesarias para intentar de nuevo y siempre para que funcionen.